

Crítica / Teatro

Psicópatas de acento castizo

Daniel Albaladejo borda la recreación de ocho malvados salidos de autores españoles

Saúl Fernández



“Malvados de oro”

Comedia de Jesús Laiz a partir de textos de Lope de Vega, Tirso de Molina, Pedro Calderón de la Barca. Dirigida por José Bornás y protagonizada por Daniel Albaladejo. Club del Niemeyer, 10 de marzo

Dice Enrico: “Las mujeres estafaba, / y no dándome el dinero / visitaba una navaja / su rostro luego al momento”; esto es, les cruzaba la cara. Enrico es el criminal que coprotagoniza “El condenado por desconfiado”, de Tirso de Molina, y es también un bandarra que hoy podría vivir en un barrio de las afueras dando palos a diestro y a siniestro. O haciendo trabajos sicarios a Tony Soprano al otro lado del río Hudson. Enrico es un ejemplo de que los malos pueden ser muy malos. O muy buenos siendo malos.

El actor Daniel Albaladejo (Cartagena, 1971), el viernes por la noche, se apropió él solo de ocho de ellos en el escenario del Club del Niemeyer. La maldad es cosa de la mirada y del espejo que la refleja. “Malvados de oro” es un salto mortal, un ejercicio de virtuosismo, teatro dentro del teatro. Y, encima, teatro del mejor.

Tras presentar a Enrico, Albaladejo —actor, conferenciante— rompe la cuarta pared y se dirige al personal. “Vamos a hablar de malos, plantea. Y salen unos



Daniel Albaladejo, durante la representación de “Malvados de oro”, el pasado viernes, en el Centro Niemeyer. | RICARDO SOLÍS

cuantos: desde Hannibal Lecter a Walter White, de la serie “Breaking Bad”. Mola ser malo, asegura. Pero mola aún más detener el pensamiento y analizar las causas de la malicia. “Malvados de oro” va de eso. Podría ser una “master

class” —está vestida de ello—, un ejemplo de enseñanza e ilustración; una delicia.

Los malos castizos tienen más maldad que los isabelinos. Hay dos razones para esta exposición: los ingleses personifican un vicio

(o dos) y casi todos han salido de la misma pluma: la de Shakespeare. “Y nosotros tenemos a Tirso, a Lope, a Calderón...” Y los vicios de los malos clásicos son mayores. Enrico es asesino, violador, desalmado, maltratador, estafador... Un prenda. Y, encima, al final se salva. Que tiene bemoles.

Lo extraordinario de “Malvados de oro” es el trabajo de un enorme Albaladejo: de los ocho malos, dos son mujeres. Y en su voz, siguen siendo mujeres. Logra atrapar a los espectadores que no pierden un hilo de su discurso reivindicativo-artístico, un juego, una partida literaria de las mejores. No se lo pierdan. Él sólo, siguiendo los pasos marcados por José Bornás, llena un escenario en el que sólo hay dos banquetas, una pantalla, un juego de luces subrayadas (de Juanjo Llorens). Nada más. Y nada menos.

La antología de maldades se hila, además, con un lúcido guión que aclara cosas tan oscuras como la vida y milagros de Semíramis. Pizarra en mano, la “hija del aire” en la narrativa de Pedro Calderón de la Barca nace “y ya hay tres muertos en escena”.

“Malvados de oro” explica por qué sujetos tan desalmados como el Anticristo de Ruiz de Alarcón pueden ser tan sugestivos. Y lo hace tan bien, que uno va a cenar con la pregunta puesta.

El espectáculo que despidió la programación alternativa del Centro Niemeyer comienza ahora su segunda vida. Había echado a andar en el último Festival de Almagro. Ya digo: no se lo pierdan.

La “Crows Battle Avilés” convierte el Niemeyer en una gran pista de obstáculos

T. C

El Centro Niemeyer presenta este fin de semana un aspecto desacomunado, con decenas de obstáculos repartidos por sus inmediaciones. Y es que el centro cultural de la ría será el escenario de la “Crows Battle Avilés”, una prueba atlética en la que está prevista la participación de más de 600 personas. La prueba, que comenzará a las once de la mañana, está organizada por los clubes avilesinos Esportate y Lateral con la colaboración del Ayuntamiento de Avilés, la Fundación Deportiva Municipal, la Autoridad Portuaria y el Niemeyer.

El 90 por ciento de los que están inscritos realizarán los ocho kilómetros de los que consta el recorrido en las tandas populares, donde ayudarse a superar los obstáculos está permitido y donde el objetivo final de la mayoría es pasar un buen rato. El 10 por ciento restante está considerado participante de élite, que compite por la victoria. Vendrán desde Canarias, Andalucía, Galicia, León, Cantabria...

Los obstáculos de la “Batalla de los Cuervos” estarán colocados en los alrededores del Niemeyer, el paseo de la ría y la plaza de Santiago López. “Es un guiño de la organización por acercar la prueba a todos los avilesinos”, destacan sus responsables. Además, se instalará un pequeño circuito para que los más pequeños imiten a los mayores. Para participar era necesaria inscripción previa.



RICARDO SOLÍS

Anthony Blake “entra” en la mente de los avilesinos

Muchos de los que asistieron ayer al espectáculo de Anthony Blake se quedaron con la boca abierta al comprobar cómo el mentalista fue “Más allá de la imaginación”. Así se titula el espectáculo con el que se presentó en Avilés y donde realiza un repaso por los números que ha ido creando a lo largo de sus 29 años de experiencia en el mundo del ilusionismo y que se caracterizan por la improvisación. Es un espectáculo cercano y de carácter intimista. En la imagen, Anthony Blake, ayer, durante su actuación.



RICARDO SOLÍS

La Coral Avilesina se exhibe en Sabugo

La Coral Avilesina dio ayer el do de pecho en un concierto organizado en la iglesia de Santo Tomás de Cantorbery —en la imagen— por la Real Cofradía de Nuestra Señora de la Soledad y de la Santa Veracruz. El jueves, la hermandad prevé una conferencia a cargo de José Luis Tuñón, párroco de San Isidoro, titulada “La piedad popular”.